

UN PLAN INÉDITO DE FORTIFICACIÓN PARA CASTELLÓN DE LA PLANA DURANTE EL SIGLO XVII

Enrique Salom Marco
Estudiante doctorado UNED

Resumen: Durante la guerra de Cataluña (1640-1652) a la amenaza del corso berberisco se añade la de una invasión franco-catalana al ahora expuesto Reino de Valencia. Contando con una estructura defensiva inadecuada, con Peñíscola como única fortificación moderna, se elaborarán planes de refuerzo de las fortificaciones existentes, la mayor parte de ellas de tipo medieval. Este plan se enmarca en el momento en el que las operaciones militares se están llevando a cabo en el frente occidental, desde y contra el Reino de Aragón, y consistirá en el refuerzo de las mencionadas estructuras pre-existentes, terraplenando y recuperando el foso, empleando como mano de obra a los propios habitantes de la ciudad. Como tantos otros planes, en su mayor parte no se llevará a cabo, pero revelan el interés de las ciudades y de la monarquía por su protección.

Palabras clave: Reino de Valencia, fortificación, estrategia, corso.

Un plan inédito de fortificación para Castellón de la Plana durante el siglo XVII

Abstract: During the War of Catalonia (1640-1652) to the threat of the Barbary Corsican was added that of a Franco-Catalan invasion of the now exposed Kingdom of Valencia. With an inadequate defensive structure, with Peñíscola as the only modern fortification, plans will be drawn up to reinforce the existing fortifications, most of them of medieval type. This plan is framed at the time when military operations are being carried out on the western front, from and against the Kingdom of Aragon, and will consist of reinforcing the aforementioned pre-existing structures, making solid with soil and recovering the moat, using as labor to the city's own inhabitants. Like so many other plans, for the most part it will not be carried out, but they reveal the interest of the cities and the monarchy in their protection.

Key words: Kingdom of Valencia, Fortification, Strategy, Corsair.

“Lo primero que los jinetes hicieron fue acondicionar los caballos; después cada uno tenía su misión especial que cumplir, todas ellas relacionadas con la destrucción y el saqueo”.

H. J. CH. Von Grimmelhaussen, *Simplicius Simplicissimus*

Data de recepció: 16 de novembre de 2022 / Data d'acceptació: 12 de juny de 2023.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN. OBJETIVOS Y FUENTES

La fortificación de Castellón de la Plana ha sido en general poco estudiada quizá por haber sido eclipsada por otras villas con mayor interés histórico, estratégico y también arquitectónico, en especial Peñíscola. Su posición geográfica, alejada de la frontera norte con Cataluña y sin estar en la misma costa, hacía que no se invirtiera demasiado en su defensa, más allá de la reparación de sus muros medievales.

Los estudios sobre la defensa de Castellón se han centrado en general en lo que correspondería a la actual provincia, y cabe destacar el estudio de Sánchez Adell, J. y E. Sánchez Almela (2003) con los fondos del AHMC sobre la defensa de Castellón de la Plana. Una perspectiva global de la Defensa del Reino de Valencia durante el Renacimiento se ubica en los excelentes trabajos de Pardo Molero, J. F. (2000 y 2001), incluyendo las obras en la capital de la Plana y su imbricación en la defensa del Reino. Durante el siglo XVII cabe destacar los trabajos de Hernández Ruano, J. (2002, 2018, 2019 y otros) que analizan en profundidad la defensa del Reino de Valencia durante la Guerra de Cataluña, y aunque obviamente estudia con mayor profundidad la “frontera” norte del Reino por su proximidad al teatro de operaciones del conflicto, contextualiza el papel de Castellón de la Plana en el teatro de operaciones estratégico. Sobre dicha guerra cabe destacar también el trabajo (Tesis y posterior publicación) de Camarero Pascual, R. (2015), aunque trata el escenario general sin particularizar en el Reino de Valencia. Por último, para la segunda mitad del siglo XVII mencionar el exhaustivo estudio que realiza Espino López, J. (especialmente en su trabajo del 2007, pero también en 2013, etc), que se centra por lo general en el tiempo posterior a la Guerra de Cataluña. Para la balística y su capacidad se ha trabajado con tratados de la época, así como el clásico de Hall, H.R. (1952).

El objetivo del presente estudio es presentar un plan de fortificación inédito¹ sobre la ciudad de Castellón de la Plana durante 1643 como respuesta a dos amenazas concretas: las incursiones del corso berberisco sobre la costa, así como la proximidad del conflicto con Cataluña durante la Guerra de Cataluña (1640-1652). Se intenta evaluar las respuestas defensivas durante la edad media y moderna y si su fortificación o carencia respondió eficazmente a los retos planteados.

¹ Mencionado brevemente en Salom Marco, E. (2022).

Se emplean fuentes primarias, en concreto del Archivo Histórico Municipal de Castellón, donde consta dicho plan, así como el Archivo del Reino de Valencia y diversos archivos estatales, integrando las fuentes primarias en el conocimiento ya existente en la bibliografía expuesta en el estado de la cuestión.

2. ANTECEDENTES: MEDIEVO Y RENACIMIENTO. SIGLO XVII

La situación de la villa de Castellón de la Plana, a cinco kilómetros del mar² y amurallada, junto con su población de cierta entidad, ya que durante el siglo XVII creció de 5.200 a 7.000 habitantes (Sánchez y Sánchez, 2003, p. 19). Escolano³ ofrece una cifra de 1.260 casas, más 24 de moriscos “que se han quedado en el arraval”. Los censos de 1645 arrojan una cuenta de “[...] ia mil sent y seixanta y tres cases habitables”⁴. Otra petición de recuento de 1646 ofrece una cifra similar, de 1.152 casas “sens exceptuar convens casses de privilegiats ni eclesiastichs”⁵. Como tantas villas del período, sus murallas en época moderna eran las viejas murallas medievales. El coste de construcción de la fortificación moderna (la “traza italiana”, es decir, fortificación abaluartada) hizo que en el norte del Reino la única fortificación abaluartada construida fuera la de Peñíscola, la gran obra de Vespasiano Gonzaga y J. Bautista Antonelli, y la inacabada en Traiguera, forzada esta última por el desarrollo de la Guerra de Cataluña⁶. Una primera semblanza muy esquemática, y a la vez reconocible, se encuentra en la visita pastoral del obispo Paholac⁷, en 1314 (Fig. 1), donde se reconocen unas torres claramente medievales.

² Pese a lo cual intentó ser declarada “villa marítima”, con el fin de no tener que enviar soldados a Peñíscola. ACA, CA, Leg. 807, n.º 41.

³ Escolano, G. (2022) *Segunda parte de la década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*: Biblioteca Valenciana, Ed. Digital Facsímil, consultado 6/2/2022.

⁴ ARV, Generalidad, 4827, f. 294r-304v., Solicitud del obispo de Tortosa a la villa de Castellón de la Plana, así como a La Llosa, Chilches. Moncófar, Burriana y Almassora.

⁵ ARV, Generalidad, 4826 f. 199r-209bis v, “Certificatoria de vehins de la Vila de Castell de la Plana”, recuento realizado a petición de los tres estamentos del Reino de Valencia. Ofrece recuento de las casas organizadas por parroquias, con suma final de los vecinos.

⁶ Sobre el conflicto y sus fortificaciones, ver Hernández Ruano, J. (2013, 2018, 2019) y Salom Marco (2017, 2018).

⁷ García Egéa, M. T. (1993) *La visita pastoral a la diócesis de Tortosa del Obispo Paholac*. 1314. Castellón, Diputación de Castellón.



Fig 1. Castellón en la visita pastoral del obispo Paholac.

La primera obra de entidad para adecuar la Villa a las nuevas necesidades (soporte para artillería, muros y torres reforzados) está descrita por Pardo Molero (2000, p. 164). En Castellón se lleva a cabo a partir de verano de 1543 una obra de refuerzo de la muralla para que soporte artillería, así como levantar “baluartes”. Obviamente, aquí con “baluartes” no hablamos del baluarte angular de “traza italiana”, sino a la obra de defensa avanzada o refuerzo de la muralla. En el trazado del proyecto de J. B. Antonelli, que se tratará más adelante, el ingeniero, del mismo modo que hizo en Peñíscola, dibuja la fortificación existente en un color distinto de su proyecto. En dicho trazado histórico se observan varias torres pentagonales, que según De Mora-Figueroa (93, p. 47) es una de las acepciones antiguas (premodernas) de “baluarte”⁸. “Baluartes” llama Joan de Cervelló (Pardo Molero *op. cit.*) a sus torreones diseñados para soportar (activa y pasivamente) artillería en su proyecto que se realizará parcialmente en Peñíscola⁹. Por tanto, se podría tratar de una adecuación de la vieja fortificación medieval a la época de la artillería pirobalística, y no tanto el con-

⁸ Covarrubias en su “Tesoro[...]” sólo habla de “reparo fuerte delante de la muralla para resistir a los enemigos y a sus baterías”.

⁹ Sobre el diseño de estos cubos artilleros, ver Pardo Molero (2000) y Salom Marco (2016).

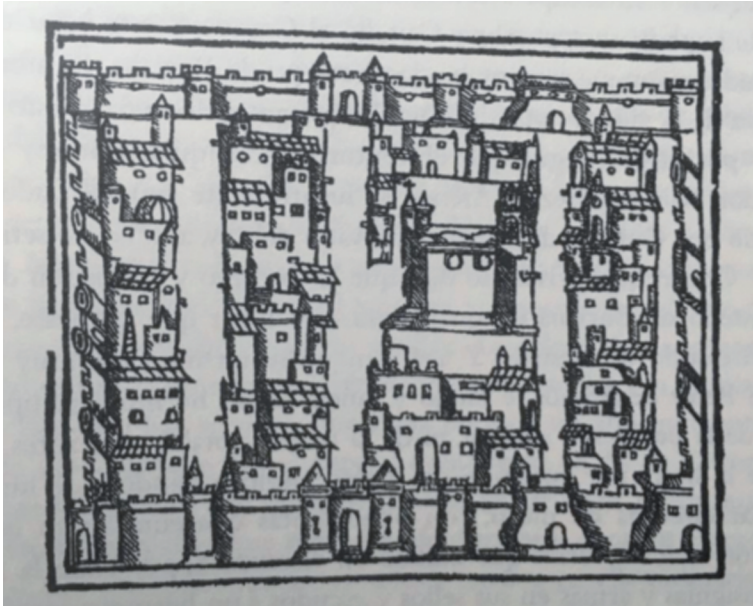


Fig. 2. De la Villa de Castellón de la Plana (Viciana, 2002, p. 397). Se aprecian los dos tipos de puertas empleados en la villa: Portal de arco sobre lienzo entre dos torres, y la puerta directa sobre el propio torreón.

cepto medieval definido por De Mora-Figueroa. Sea como fuere, parece que la ciudad estaba bien defendida para los estándares tardomedievales.

Martí de Viciana ya habla en su “Crónica”¹⁰ (Viciana, 2002, p. 398) de un muro de “ochocientas quarenta y cinco braçadas”, con “muchos baluartes”. En la traza de Viciana se pueden observar torres alamboradas (que no se aprecian en otros planos, como los de Burriana o Villarreal) y artilladas, así como pares de torres protegiendo las puertas (Fig. 2). Viciana representa la muralla medieval ya modificada por las obras. A diferencia del caso de Burriana, Viciana no dibuja un foso húmedo, pero la representación permite adivinar un foso seco¹¹. En el reconocimiento de 1643 se describe un foso ciego, seguramente colmatado¹².

¹⁰ “[...] Dándole de límites figura quadrangular circuida de muro, con ochocientas quarenta cinco braçadas de contorno, con muchas torres que edificó en el muro. [...] Este muro que diximos ha sido despues por los moradores de la villa, con grandes gastos reparado y fortalecido, con muchos baluartes y otros reparos”.

¹¹ AHMCS, Judiciari, 1640-1643, s. f. “Por estar el foso siecgo[...]”.

¹² Su limpieza y cuidado se describe en AHMC, LC en 1474, 1488, 1502, etc.

El Archivo Municipal de Castellón en su serie “Llibres del Consell” guarda información sobre los diferentes reparos, obras, compras de armas, etc., que son bien recogidos por Sánchez Adell (2003) e ilustran el esfuerzo de la Villa por mantener sus murallas en buena defensa.

El siguiente plan de defensa para Castellón corresponde a una visita de Giovanni Battista Calvi, el 24 del 11 de 1560, con un informe de cómo habría que fortificar la ciudad. No se llevó a cabo ninguna intervención¹³. Al no estar en una frontera “caliente”, Castellón de la Plana no podía esperar mucha atención o recursos de la Monarquía para su fortificación. Poseía sus viejos muros medievales para defenderse de un ataque corsario, y con Peñíscola cerca, no parecía necesario más. El único modo de que se prestara atención a la Villa era en los planes generales de fortificación de la costa, que regularmente fueron llevando a cabo los mejores ingenieros al servicio de la Corona. Como enuncia Alicia Cámara: “Por supuesto esa responsabilidad no se le dio a todos. Solo Calvi, Fratin, Antonelli y Spannocchi dieron informes generales sobre el territorio” (1998, p. 64).

El siguiente proyecto relevante vino de la mano de J. B. Antonelli, enviado por Felipe II. Se anuncia con fecha del 27 del 8 de 1562 en una carta real a los jurados de la Villa. Bastante deteriorada, está transcrita por Sánchez Adell (2003, p. 272)¹⁴. La fortificación es realmente ambiciosa, con ocho baluartes en un octógono de forma aproximadamente cuadrada (Fig. 3).

En este punto hay que comentar que al ser Castellón de la Plana una villa relativamente reciente, poseía ya un más o menos ordenado trazado ortogonal de sus calles¹⁵. Por ello pudo con facilidad el ingeniero aplicar un modelo geométricamente impecable, según el ideal que Gil Albarracín (2019, pp. 384-385) atribuye a Giovanni Battista Zanchi¹⁶. Se trataba de una obra de gran porte, con ocho baluartes y un muro de tapial con foso y contrafoso. Antonelli señala el orden en el que habían de construirse los baluartes, así como el modo de realizarlo, con trabajo voluntario de la población, que descontados los días de trabajo agrícolas, podrían acabar la obra en diez años, a juicio del ingeniero: “y al cabo de diez años tendrán su fortificación y quedarán aseguradas sus personas, mujeres e hijos”¹⁷.

¹³ En Martínez Latorre, D. (2006). *Giovanni Battista Calvi. Ingeniero de las fortificaciones de Carlos V y Felipe II (1552-1565)*. Madrid, Ministerio de Defensa.

¹⁴ AHMCS, Actes Capitulars 1560-1563.

¹⁵ Cabe comparar las plantas de Burriana frente a villas nuevas, como Villarreal o Castellón (Traver, *op. cit.*, p. 41).

¹⁶ Zanchi, G.B. (1560). *Del modo de fortificar le citta*. Getty Center Library, PDF, Consultado 2/6/22.

¹⁷ AHMCS, Actes Capitulars 1560-1563.

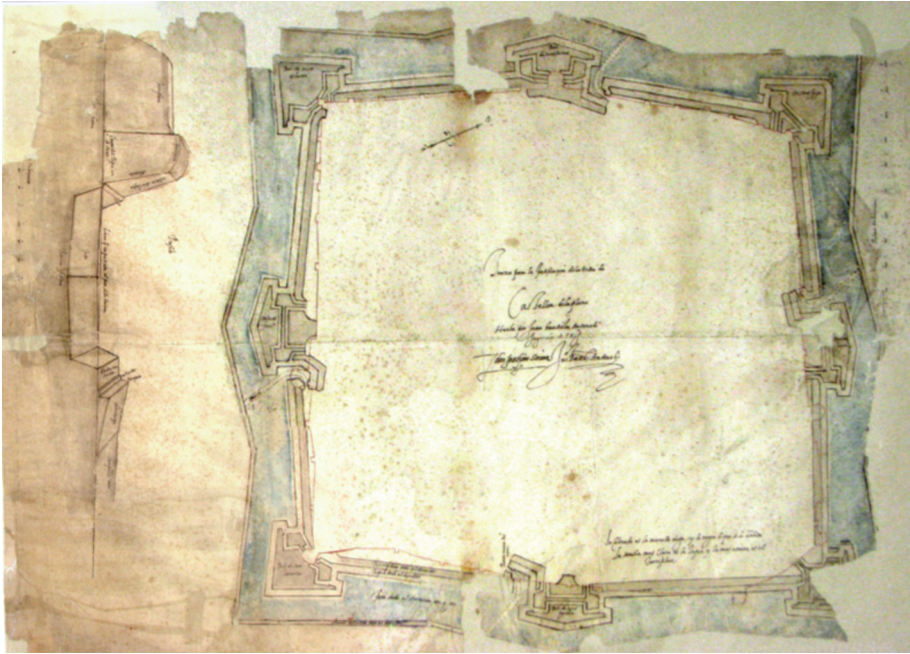


Fig. 3. AHMCS: Plano de Antonelli. En rojo la obra antigua existente.

La fábrica sería de costra de cal y las aguas se canalizarían hacia dentro, exceptuando las de los parapetos, que lo harían hacia fuera. Las tapias lavadas “al uso de Valencia” (*ib.*). En el detalle del plano (Fig. 3) se puede observar el foso “todo al derredor con agua”, el parapeto cubierto “Strada cubierta todo al derredor”¹⁸, así como el baluarte de San Lorenzo (Fig. 4), con su zigzag, y el muro, terraplenado y con tapia hacia el exterior.

En el muro “Assentaran la tapia en lo firme”¹⁹ y la comenzará del grueso que vee en la traça y en el profilo (Fig. 4.) y le darán (roto) alambor de cinco palmos uno por de fuera hasta lo alto, y por de (roto) se le dará un palmo en toda la altura. Tendrá por la parte de fuera un palmo de costra con su ligazón y por dentro medio (roto) palmo el parapeto y anden será cubierto con un palmo de (roto) y lloverán todas las aguas a dentro excepto la de los parapetos que lloverá

¹⁸ AHMCS: Plano de Antonelli.

¹⁹ Castellón tenía varias zonas de marjal. (ver Traver, *op. cit.*, p. 143-158 y Escolano, *op. cit.*, Libro VII, p. 596).

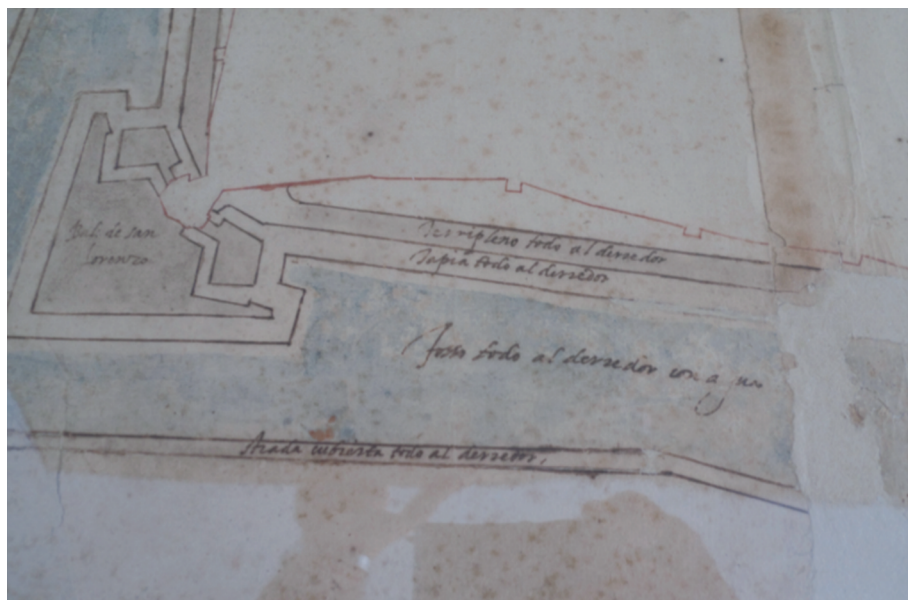


Fig. 4. AHMCS: Plano de Antonelli. En rojo la muralla medieval. Se puede observar la Torre del Migdia (que quedaría destruida por el baluarte de San Lorenzo) y su ubicación para un eficaz fuego de flanco.

a fuera²⁰". Quizá el ingeniero buscaba ese aprovechamiento de aguas para el llenado de dicho foso.

Debido seguramente al elevado coste y la servidumbre que iba a requerir de la población (que quizá no iba a prestarse de buen grado a dicho penoso trabajo gratuito), la obra no se realizó, sin llegar a comenzarse siquiera. Traver (1958, p. 175) señala la poca individualización del proyecto del ingeniero, que nombró a los baluartes con nombres de santos haciendo caso omiso de la toponimia local. Del mismo modo, tampoco las puertas de su fortificación coincidían con las puertas existentes, lo cual no parecía muy funcional salvo que se derribase el muro antiguo²¹, cosa que no queda clara en la documentación, aunque por lógica, y con el precedente de Peñíscola, deberían ser demolidas, y

²⁰ AHMCS, Actes Capitulars 1560-1563.

²¹ C. de Rojas en su "Teoría y práctica de fortificación conforme las medidas y defensas destos tiempos" (1596) trata: "De un discurso para fortificar una ciudad o castillo viejo, acomodando la fortificación que tuviere hecha".

quizá los derribos empleados en la obra nueva. Por desgracia se encuentra en muy mal estado la documentación. La impresión general es que bien pudiera ser que el ingeniero aplicara una obra más o menos estándar sin adecuarla demasiado a la ciudad, en lugar de planificar una actuación más *ad hoc*.

Reparos aparte, bien de muro y torres, bien de artillería (de la que siempre parecía haber escasez), poco más se hizo para la defensa de la villa durante finales del XVI y principios del XVII. Cita Sánchez Adell (*op. cit.*, p. 274) la ejecución de un callejón que separe las casas *intramuros* del propio muro²², importante para poder realizar una mínima defensa de la cortina.

Durante el año 1643 el teatro de operaciones se encontraba de modo mayoritario en el frente occidental: la frontera de Cataluña con el Reino de Aragón. La protección de dicho frente cubría también el flanco del Reino de Valencia, como atestiguan los intentos de fortificación de Morella²³, con murallas medievales, pero con una excelente posición natural²⁴. Pese a su importancia, apenas si estaba guardado en 1644 por 25 soldados²⁵. Un plan de fortificación para Peñíscola y Morella *circa* 1642²⁶ describe unos reparos para mejorar su defensa. Sin embargo, el peligro aún se percibe lejano a la frontera valenciana en ese momento. Adelante en el tiempo se producirá el sitio de Tarragona de 1644 y la caída de Tortosa en manos francocatalanas, que aproximaría peligrosamente el conflicto al Reino de Valencia.

Existe un riesgo en considerar demasiado separados dos frentes del conflicto, oriental y occidental, que si bien es cierto que están separados por accidentes geográficos, basta contemplar el mapa para ver cómo los devenires en uno de los frentes afectaban al otro, no tan lejano. Morella no dista tanto de Alcañiz. Ese eje Morella-Traiguera-Vinaroz (Peñíscola) iba a ser el relevante en la contienda, dejando Castellón al margen de las atenciones reales en la cuestión de adecuación de las defensas.

La resistencia de Tarragona en 1641 fue importantísima para las armas de la monarquía durante todo el conflicto, por su importancia estratégica y de prestigio. Sobre todo en la fase naval de la batalla, fue determinante la capacidad de la

²² “[...] fer un carreró per baix de la muralla [...] efecte que ninguna cassa puxa star pegada ab lo mur pero los perills e inconvenients se porien seguir” (*Ib.*).

²³ EL virrey sobre la necesidad de fortificar Morella y Peñíscola. ACA, Consejo de Aragón, Legajos, 719, n.º 3. También en ACA, CA, 932, n.º 26.

²⁴ Y pese a ello, solo contaba con 25 soldados de guarnición ACA, Consejo de Aragón, Leg. 0724.

²⁵ ACA, Consejo de Aragón, Legajos, 724.

²⁶ Capitán Simone Camocheli “Discurso sopra Paniscola” y “Instruccioni per Moreglia”, AHN, Nobleza, Osuna, C.554, n.º 99.

monarquía hispánica de traer buques desde otros dominios²⁷. Un acontecimiento que causó alarma en el frente oriental fue la llegada de parte de la flota francesa a Tarragona, pero esto fue posterior al plan de Ciurana²⁸. Por tanto, dicho plan fue concebido para afrontar una amenaza limitada, con el conflicto de momento confinado en el frente aragonés y el Reino de Valencia intentando dar apoyo a las plazas tarraconenses. Las cosas cambiarían más adelante.

3. EL PLAN DE CIURANA (1643)

El siguiente reconocimiento y proyecto posterior de obra lo realiza Don Francisco de Ciurana y Vilanova, instado por el Virrey Duque de Arcos, en documento fechado en Castellón de la Plana el 23 de abril de 1643²⁹. Ciurana³⁰, caballero del hábito de Montesa³¹, y por las fechas gobernador de Sant Mateu y Baile de Morella, y con un tercio a su cargo en 1643 (Tercio de Sant Mateu)³², fue nombrado por el propio Duque de Arcos³³. Posteriormente pedirá un sustituto de su cargo de “Teniente y capitán general por el rey del Maestrazgo Viejo de Montesa” en 1645³⁴.

Las propuestas de Francisco de Ciurana son claramente más conservadoras que las de Antonelli. Ya con guerra en Cataluña y con peligro creciente, se impone una obra más rápida y, sobre todo, menos onerosa, dados los problemas

²⁷ Las justificaciones del almirante Sourdis se pueden leer en su correspondencia “Correspondance de Henri D’Escobleau de Sourdis”, Libro VI, Cap. XIII, pp. 44-45 (Digitalizado por Google sobre un ejemplar de la U. Michigan).

²⁸ Relevante posteriormente, porque las amenazas marítimas serán mayores, al sumar al peligro del corso el de la armada francesa, moderna y bien artillada.

²⁹ AHMCS, Judiciari, 1640-1643, s.f.

³⁰ Documentación de su actividad en Vinaroz durante 1642 se encuentra en cartas del propio Ciurana en la Biblioteca Nacional, BN-MSS/14613/30, que no hemos encontrado reflejadas en estudios del conflicto, y en las que se refleja su trabajo de logística en la frontera. Para ampliar ver Hernández Ruano, J. (2020). La gestión de la guerra en la retaguardia. Antecedentes y formación de la Junta Militar de Vinaroz (1639-1643) en *La rebelión de los moriscos del Reino de Granada y la guerra en época de los Austrias: Estudios para un debate abierto* / Antonio Jiménez Estrella (ed. lit.), Javier Castillo Fernández (ed. lit.), pp. 277-296, También del mismo autor, 2021.

³¹ AHN, OM, Caballeros Montesa, Exp. 128.

³² En Pragmática del 21 de mayo de 1643.

³³ Un informe de 1643 sobre sus méritos se encuentra en ACA, CA, leg. 1643, n.º 136, y una recomendación del Duque de Medinaceli en ACA, CA, leg 724, n.º 18.

³⁴ ACA, CA, Legajo 887, n.º 148 y en efecto, el Maestre de Campo del tercio del Maestrazgo se encomienda a Don Juan de Castellvi y Figuerola, según Pragmática de 1650.

económicos del Reino y la Monarquía. El pragmatismo se impondrá a la perfección geométrica. De hecho, comienza diciendo “supuesto no poder fortificar regularmente”, es decir, se refiere claramente a una obra menor y de contingencia. Así, comenta lo delgado de los muros, que no soportarían la artillería enemiga y la ausencia de “traveses”³⁵, es decir, de fuego de flanco para defender la cortina, así como el foso cegado (presumiblemente por sedimentos y desechos de la villa)³⁶. Del mismo modo, las puertas están “sin defensa”³⁷.

Ciurana propone profundizar en el foso dándole geometría de escarpa y contraescarpa, y proponiendo el trabajo de los habitantes, como hizo J. B. Antonelli, organizados por calles, y con mujeres y niños dedicados al movimiento de tierras. El foso, si fuera posible, se llenaría de agua, aunque plantea dudas sobre la estabilidad de la muralla con el foso lleno³⁸. También apela a que los castellonenses son los principales interesados en asegurar la villa, y que ayudaría el hecho de que religiosos y caballeros dieran ejemplo. El hecho de que para Ciurana la amenaza principal sea una incursión de caballería nos anticipa lo ocurrido con la incursión de tropas francesas y catalanas en el norte de la provincia³⁹, realizadas con un alto porcentaje de caballería con alta movilidad, pero incapaz de mover un lento y pesado tren de artillería de asedio.

También sugiere terraplenar los baluartes (ya se comentó que se trataba de torres reforzadas para artillería, y no “traza italiana”) para dotarlos de más resistencia, fortificando las puertas y “serrando”⁴⁰ las torres. Estas medidas eran las usuales en las fortificaciones llamadas “de transición”, cuando se adecuaban elementos medievales para resistir (y emplear) la artillería pirobalística, ya que el peso de las piezas requería estructuras sólidas para su ubicación.

³⁵ “Traveses” explicado en Rojas, C. (2017) *Teoría y práctica de la fortificación conforme las medidas y defensas de estos tiempos*. Ed. Facsímil. Delhi, Facsimile Publisher, pp. 40 y 41 y en Escrivá, L. (2000) *Su Apología y la fortificación imperial*, Valencia, Biblioteca Valenciana, p. 135.

³⁶ Ciurana habla de eliminar los álamos del foso. Y en Sánchez Adell, *op. cit.*, p. 263. El *Mustaçaf* reclama limpieza de foso y muralla en 1474, 1488 e *ib.*, p. 266.

³⁷ Y así debía ser, ya que en 1519 ante la amenaza de piratas se decide tapiar algunas puertas. (Sánchez Adella, *op. cit.*, pp. 269-270).

³⁸ A diferencia del “Castell Vell” que se levante sobre calizas cretácicas, Castellón se construye sobre depósitos aluviales cuaternarios. IGME, Mapa 1:50.000.

³⁹ Para esa incursión, ver Hernández Ruano, J. (2013), “IncurSIONES y operaciones navales franco-catalanas sobre la frontera valenciana durante la Guerra dels Segadors. La invasión de don Josep d’Ardena (noviembre de 1649)”, *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, n.º 89, pp. 6-45.

⁴⁰ Intervenciones muy similares a las propuestas por Cervelló para la fortificación de Peñíscola (Pardo Molero, 2000).

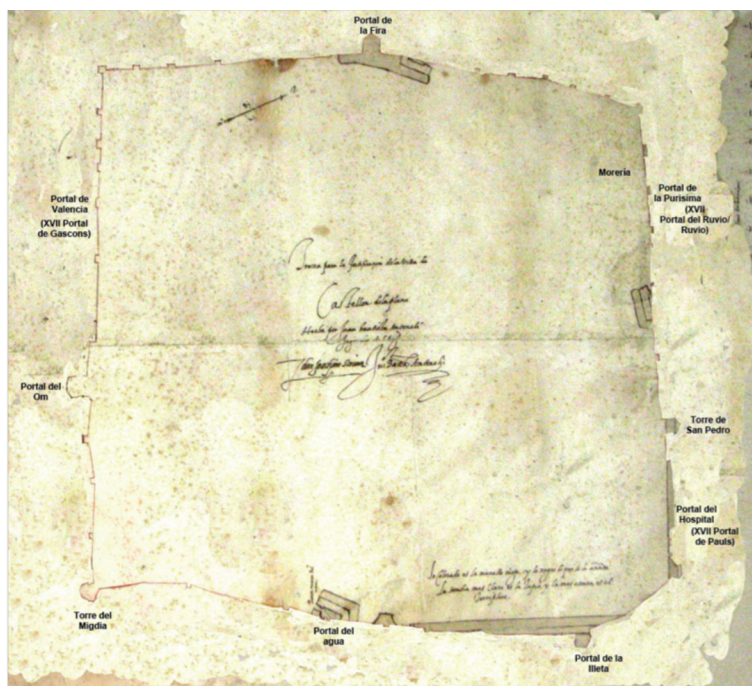


Fig. 5. Sobre plano de Antonelli (fig. 2), eliminación del proyecto para dejar visible la obra antigua. Elaboración propia incorporando nombres de las puertas y torres conocidas durante el siglo XVI y XVII.

También habría que fabricar empalizadas en las tres puertas que quedan abiertas⁴¹, pudiéndose según el militar hacerse en un día, y por tanto, se puede aguardar a que sea realmente necesario. Este cuidado en evitar una obra innecesaria por el momento refuerza la visión del pragmatismo del militar y su cuidado de no cargar a la ciudad con trabajo quizá inútil.

Los rastrillos⁴² deben permitir el paso de carros, y debe impedirse el acceso a pie de muro para evitar el uso de explosivos directamente contra las murallas y las puertas. A diferencia de la empalizada, para la cual no exige tanta premura, Ciurana observa que ésto conviene hacerlo lo antes posible, dado que podría ser

⁴¹ Desconociendo si son los mismos, quedaron tres portales abiertos tras el ya nombrado tapiado de puertas de 1519, el “dels Miquells”, el de la Fira y el “del Albiol” (Sánchez Adell, *op. cit.*, pp. 269-270).

⁴² La función del rastrillo es la de permitir un cierre muy rápido de una puerta, al caer sobre sus guías por gravedad. De modo secundario constituye una segunda puerta.

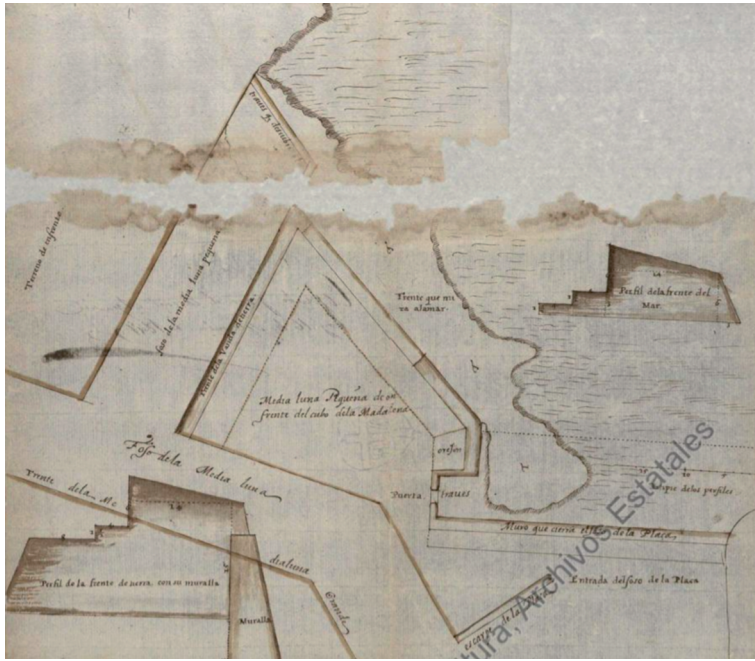


Fig. 6. Plano de la fortificación de Fuenterrabía. (detalle), 1640. AGS, MPD, 36, 012. Se puede observar una media luna “frente del cubo de la Magdalena”.

más laborioso y extenderse en el tiempo. El documento no trasluce urgencia, pero sí cierto tono de apremio a medio plazo.

Con el propósito de mejorar la defensa, y si se dan las condiciones⁴³, propone Ciurana levantar una media luna en “la cantonera de faxina y tierra”, que protege el baluarte ubicado en el centro del lienzo y provee de fuego de flanco a las otras cortinas⁴⁴. Ante la complejidad de la obra, sugiere el militar que se envíe persona de Valencia para su ejecución. Este elemento era sin duda el más ambicioso de todo lo proyectado por Francisco de Ciurana, ya que se trata de levantar casi un baluarte moderno, con su servidumbre de rampas, escaleras, etc. (Fig. 6).

⁴³ “[...] se hallasen los vecinos y la villa con animo de fabricar una media luna”.

⁴⁴ Uno de sus usos es, en efecto, el proteger una puerta: “Las medias-lunas son obras para cubrir la puerta de una Ciudad y los flancos de los Baluartes” en Sanz, R. (1794). *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al arte de la Guerra*. Facsímil.

La media luna cumple la función de proteger un determinado elemento de gran valor, usualmente una puerta, cumpliendo la doble función de defensa adelantada y de proveer a la cortina de fuego de flanqueo. Al no citar el lugar de su ejecución, cabe suponer que Ciurana desearía construir una por cada tramo de muralla. Del mismo modo, recuerda que se ha de terminar el baluarte que está inacabado.

La artillería será puesta en servicio por un teniente de artillería enviado asimismo a tal efecto. Hay que construir afustes para la misma y explanadas donde pueda desplegarse la artillería. Cabría preguntarse cómo se iba a conseguir dicho espacio abierto en el limitado espacio intramuros⁴⁵. Del mismo modo que con los parapetos, las empalizadas se pueden hacer para proteger las puertas cuando sea necesario (se entiende que para no perjudicar el comercio).

Las milicias que han de defender la villa Ciurana las divide en infantería para la “custodia” y caballería para poder desplazarse rápidamente por el reino, y advirtiendo de los problemas que causan los alojamientos de tropas. Hay en ello, como en el resto del documento, una gran practicidad, huyendo del cliché de esos ingenieros fascinados por la geometría que “venden” sus propios diseños criticando otras construcciones. Aquí, por tanto, sería conveniente separar lo que es una “obra inútil” de una “obra adecuada” ante una amenaza limitada. De algún modo, saber diferenciar la obra “perfecta” de la obra práctica, construida a escaso coste en un tiempo de pocos recursos. La diferencia entre ambas filosofías se ejemplifica en Peñíscola, con las obras de la muralla imperial, de escaso coste comparado con la gran obra de Antonelli y Gonzaga (Pardo Molero, 2000).

4. CONCLUSIONES

Del mismo modo que la muralla de Sant Mateu resistió un ataque franco-catalán, o se construyó una muralla (tan reconstruida que podría considerarse nueva) de morfología claramente medieval en Mascarell⁴⁶ en 1553, (ver Gamero Bernal, V, *et al*, 2013 para la descriptiva formal y Gómez-Ferrer, M., 2002 para las fuentes), una pedanía de Nules (Castellón), en tiempos de carestía económica y en el que tampoco se podía presionar demasiado a la población por parte de la Corona, en un régimen foral, siempre celoso de defender

⁴⁵ La traza ortogonal castellanense había dejado algunos espacios libres, en forma de patios y corrales, pero algunos de ellos ya se habían ocupado, por ejemplo con la Morería.

⁴⁶ De curiosa morfología, siendo aproximadamente de forma cuadrada, con esquinas exentas de torres, estando éstas en el centro de cada lienzo, aproximadamente en su mitad.

sus fueros, resulta ciertamente más pragmático levantar defensas adecuadas a la situación que previsiblemente vayan a enfrentar. No sería una arquitectura sobresaliente, pero su menor costo humano (dado que la población iba a trabajar gratuitamente en las obras) y económico lo convierten probablemente en la mejor opción, de entre las posibles, en un siglo XVII donde los recursos eran escasos.

La amenaza que encara el norte del Reino, cuanto menos hasta la caída de Tortosa, es la de una incursión rápida de caballería o una incursión corsaria por mar, con su consiguiente destrucción y captura de rehenes. Una ciudad como Castellón tenía más que temer⁴⁷ en esa época de las incursiones del corso berberisco⁴⁸ que cualquier asedio de un ejército regular. Esto cambiará dramáticamente en 1648 con la caída de Tortosa y Ulldecona en manos francocatalanas, llevando la guerra al casi desprotegido Reino de Valencia. De ese hecho surgirán los planes de fortificación de la frontera de Traiguera, Vinaroz, Morella y Peñíscola, que, salvo en el caso de Traiguera⁴⁹, que quedará inacabado, se limitarán al papel. Pero, ante una amenaza limitada (las incursiones berberiscas), el emplear fórmulas probadas y (sobre todo) económicamente menos gravosas debe poder considerarse un acierto. Conviene tener en cuenta que ante un rápido ataque del corso, Castellón ofrecía diversos problemas a un incursor berberisco:

1. Estar la ciudad alejada casi 5 km de la costa, lo que ralentizaba un posible ataque y una retirada rápida en caso de que se recibieran refuerzos, por una zona de marjales de difícil acceso. Esto significaba, obviamente, que uno de los peligros marítimos del XVII, el gran incremento de la artillería embarcada, no preocupara sobre la villa de Castellón, y sí sobre otras como Peñíscola o Alicante⁵⁰.

2. Una muralla eficaz ante los medios de los corsarios, cuyas herramientas de asedio comunes no pasaban normalmente de medios improvisados, escalas y cuerdas.

⁴⁷ Braudel habla de “Psicología de la actitud defensiva” de la cristiandad “[...] un mundo, la cristiandad, erizado de defensas frente al Islam” (1976, pp. 283-284).

⁴⁸ Como el caso citado de Mascarell, o en realidad toda la costa levantina.

⁴⁹ Para la fortaleza de Traiguera, ver Hernández Ruano, J. (2018). “La muralla de los estados de vuestra excelencia” La Fortaleza de Traiguera y los proyectos para la defensa de la frontera valenciana (1640-1650) en *Monarquías en conflicto: Linajes y noblezas en la articulación de la monarquía hispánica* / coord. por José Ignacio Fortea Pérez, Juan E. Gelabert, Roberto López Vela, Elena Postigo Castellanos, vol. 2, 2018 (Comunicaciones).

⁵⁰ Como se demostraría posteriormente por el bombardeo de la armada francesa a la ciudad en 1691. Noticia sobre el bombardeo en AHN, Nobleza, Osuna, CT40, D 1-11). Sobre la adecuación de la fortificación de Alicante, ver González Avilés, A. B. (2012) *Génesis y evolución de las fortificaciones abaluartadas de Alicante (Siglos XVI-XVIII)* (tesis doctoral), Alicante, UA.

3. Una población importante⁵¹ que, aún en forma de improvisada milicia, podría resultar eficaz en la defensa de la villa y que acudió con mayor o menor fortuna a socorrer a otras villas, como en el caso de Oropesa.

De hecho, el mismo Ciurana en su proyecto solo habla del enemigo francés, con lo que no parecía percibir peligro corsario para la ciudad, o no ser de la suficiente entidad.

A diferencia de gran parte del siglo anterior, en 1643 ya no existía un frente interno al que temer, ya que la expulsión de los moriscos había eliminado el peligro de una revuelta interior. Así, las fortificaciones del interior perdieron rápidamente razón de ser, como el caso del fugaz fuerte moderno de Bernia, construido en 1562 y demolido en 1612⁵². Otra prueba de esa pérdida de interés es el traslado de piezas de artillería del interior hacia la costa:

En el castillo de la Ciudad de Segorbe hay dos culebrinas y otras armas que por no usarse ni ser allí necesarias es merced en mucho tubo por bien demandar se mudases a otro castillo de los que en el dicho Reino y su marina tienene⁵³ [...] Desele la lizencia que pide para pasar las dos culebrinas y demas armas a Denia sin hacer mensurar del depositito que se le ha dado por el Consejo.

De hecho en 1527 se ordenó la expulsión de los moriscos castellanenses por temor a una traición interna, orden real está suspendida por el quebranto de renta y población que supondría (descrito en Pardo Molero, 2001, p. 224). Esta *quinta columna* interna que podría haber supuesto un aliciente más para fortificar la ciudad no existía ya, obviamente, tras la expulsión de los moriscos. No cabe subestimar el factor psicológico de contar con un “enemigo” interno al que se suponía, si ya no aliado, cuanto menos simpatizante con el corsario de su mismo credo.

La artillería de la época ya disponía de un respetable alcance teórico con el que castigar tropas y murallas, que podría ser de 4.500 metros para culebrinas, que por su poco calibre resultaban poco adecuadas para batir murallas, pero eficaz apenas sobre los 400 metros sobre dichas obras. En el caso de los cañones, éstos tenían un alcance máximo de 4.000 metros, pero eficaz de aproximadamente

⁵¹ “1.152 casas” (ver nota al pie n. 5).

⁵² Su ubicación requería gastos frecuentes, ver ARV, MR 9164, y también en Maestre Racional: 9165, 9259, 12104, también en AHN, Nobleza, Osuna, C.419, D. 474; Orden real de demolición en ACA, CA, Leg. 700, n.º 14.

⁵³ El Duque de Cardona al Consejo, 1659 ACA, Consejo de Aragón, Leg. 907, n.º 140.

300 metros, unos 250 metros para un medio cañón⁵⁴, con alzas a cero (mínima inclinación sobre el afuste). En alcances máximos, el proyectil llegaría sin fuerzas para demoler la muralla, y pese a que quizá fuera algo más destructivo en una muralla como la castellanense, sin un terraplenado completo que le proporcionara solidez, sólo se podría especular con alcances balísticos eficaces sobre 350-400 metros.

Ante el asedio de un ejército regular (no una incursión rápida de caballería como la comandada por Dardena en el norte del Reino), aún con los reparos descritos, la ciudad no podría resistir mucho tiempo. Pese a algunos hechos positivos para la defensa, como la ausencia de padrastrós y las zonas de la ciudad protegidas por acequias y marjales, inconvenientes para movilizar artillería pesada, sus delgadas torres y muros, aún terraplenados, no hubieran podido resistir mucha ofensa. Frente a una correría rápida con caballería y poca artillería la resolución del asedio⁵⁵, como en el caso de Sant Mateu, dependería de lo rápido del socorro⁵⁶ y la voluntad de los defensores. Por tanto, y considerado el posterior devenir de los acontecimientos históricos, resultó acertado no destinar más recursos a la defensa de Castellón.

5. ANEXO DOCUMENTAL

AMCS. Judiciari, 1640-43 s.f.

“Aviendo reconocido la posición y situación de la Villa de Castellón de la plana, en conformidad del orden que su Excelencia el marques de Arcos nuestro virrey y Capitán general del Reyno de Valencia fue servido darme mandándome venir a dicha villa a determinar su fortificación, resolver lo que convendría obrar para su mexor defensa, me ha parecido que, supuesto no poder fortificar regularmente respecto de la summa costa que se construiría en los baluartes terriplens y demás fortificaciones, y me consta la necesidad del público tendría por asentado ya que no sea capas de defenderse del Exercito con artillería por la flaqueza de los muros, y no tener traveses que se procurase preservar de escalada y (¿respetando?) que son los redisentes que ay puede recelar, y a que se alla sujeta por estar el foso siecgo y las puertas sin defensa, así parece preciso profundar el foso peynando la tierra que se roza con las murallas asta el plan

⁵⁴ Según se recoge en las tablas de artillería de Diego de Prado y Tovar (1643) *La obra manual y plática de la artillería*. BN, MSS 924, y también recogidas en Hall, H. R. (1952) *Ballistics in the seventeenth Century*. Cambridge University Press.

⁵⁵ Sobre el desempeño de castillos medievales en época moderna: Navareño Mateos, A. (2005). Pervivencia y utilización en la guerra moderna de los castillos medievales situados en la frontera de la Alta Extremadura con Portugal. En *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*. Coord. por Amador Ruibal. Madrid, p. 787.

⁵⁶ Y éste, en gran medida, de la superioridad naval que se pudiera lograr en la zona.

del, y lo mismo en la contraescarpa aunque con menos pendiente, y también esto sera de mucho trabajo y prolixidad de savar y transportar la tierra. Con todo esso es tan necesario se aga y el ultimo esfuerzo por conseguirlo que sin duda no executándose quedar expuesta la villa a que cualquiera golpe de cavallería, y en evidente riesgo de su presa, y por esto se deve dar principio y prosiguir lo como el más importante negocio que se le puede ofrecer, a que ayuda la poca costa que se causara disponiendo el trabajo por vecindades y por calles, ayudando las mugeres y muchachos a mudar los capazos de terra. conque se facilitara y, pues todos son igualmente interesados en la defensa, importancia al buen exemplo que comencasen en los señores del consejo el clero, los cavalleros, ayudando las religiosas con que se dará a las demás villas y lugares en notable útil de la defensa común, y en la mayor gloria de esta villa por deversele el renombre de atenta y próvida, y se ha de proseguir esta diligencia venciendo cuantos inconvenientes que se puedan ofrecer por no desasistir la a de acabarla en la igualdad y proporsión que quedar comensada y perfisionando el modelo de poder defender de una escalada y de interpresa fortificando la puerta del Agua, la de Valencia y la del Rubio⁵⁷ terraplenando y serrando las demás. Esto se entiende quando lo pida la ocasión, pues entonces se podría hacer en un día, y ahora serca desa como dar los vecinos de la Villa y del Arraval. Las Palisadas estacadas y rastrillos que se an de fabricar en estas tres puertas que quedan abiertas se ha dado ha entender en la forma que conviene se hagan de que no se ha de exceder, lo que se advierta es: que los rastrillos sean capaces de poder entrar por ellos carros con que no se ¿baxara? el comercio esta fortificación es necesaria así para la defensa de las mismas puertas y dificultar el petardo como para limpiar con los franceses de faxina y se an resuelto las murallas que les corresponde dándose la mano con los tiradores que han de asistir en los Valuartes y torres de la villa conque se in pide el riesgo de arrimarse el enemigo y picar en el muro o puertas, palisadas y rastrillos, se podrá valer la villa de los alamos del foso y que conviene quitarlos por el embaraço y impedimento que casuarían en la estensión y latitud del ademas de otros inconvenientes que tiene”.

“Esto parese forzoso se obre luego sin dilatarlo antes antisipándose quanto más sea pusible, pues cualquiera tiempo y se pierda podría suceder caso en que hiciese mucha falta, y si después de aver perfisionado estas obvras se allasen los vecinos y la villa con animo de fabricar una media luna en el angulo de la cantonera de faxina y tierra, y ereger el baluarte que esta en medio hacer que todo será de poca costa y trabajo, servirían de traveses a los lienzos de la muralla vecinos, y se darían la mano con los demás y con las palisadas de las puertas, y siendo necesario se imbie persona de Valencia que la execute la remitirá el Duque mi señor avisando”.

“Para los afustes de la artillería y ponerla en manexo se imbiara luego al tiniente de Artillería para que dexa las medidas necesarias para ello, pues sera forzoso hacer esplanadas donde pueda jugar la Artillería, y sin ellas sería lo mismo que no tener. Se

⁵⁷ Una de las puertas de la muralla norte. Durante el XVII se modificaron y renombraron puertas, quedando la Puerta de Ruvio (o Rubio) y de Ramón de Pauls al norte, del Agua al este, de Gascons y de L’Om al sur y al este la Puerta de la Fira. En ocasiones se bautizaba la puerta por el vecino importante más próximo.

habrán de terraplenar los dos Baluartes del Hom⁵⁸ y el de la Fira y porque en tiempo de neesidad y apriete es menester multiplicar los reparos. Solo pidiese la ocasión se podrán hacer por la parte de adentro de la puerta que an de quedar abiertas otras palisadas para impedir y rechazar los enemigos ganándolas, y esto es conveniente, más se ha de obrar quando el enemigo este a la vista y no retrasarse”.

“Acavado el foso si paesiese conveniente hecharle agua se ara si bien por la flaqueza de las murallas se puede temer se arruynen y el riesgo de hacerse mal las la villa mas es importantissima esa dilogencia para la defensa de la plaza y asi si se pueda hecho lo ternia por lo mexor”.

“En quanto a las milisias y en la forma q se as de ajustar lo comunicare con el Duque mi Señor. deseando se tome el más conveniente expediente así en la infantería efectiva como en la de custodia y cavallería en q se resolverá generalmente con todo el reyno procurando venir en como siendo de todo y de las Armas q tiene para acudir en una prontitud q importa a los residentes y necesidad de las fronteras y de las costas y a la conservación y ¿hueste? De los lugares y vigilancia y cuydado de las marinas y todo se deseara obrar con el mayor asiento y atención que diese lugar la materia teniéndola muy particular a relevar las villas del mucho numero de capitanes y oficiales de compañías y igualmente de todas las del Rey no al que pareciese conveniente y ha esta y todas las marítimas se les dará el resguardo de gran menester”.

“En Castellón de la Plana a 23 de abril de 1643”.

Firmado: “D. Francisco de Ciurana”⁵⁹.

6. OBRA CITADA

- ARROYAS SERRANO, M. (1993): “La defensa de la costa y sus conflictos institucionales en Castellón de la Plana durante la primera mitad del siglo XVI”. En *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, n.º 69 (2), 1993, Castellón de la Plana.
- BRAUDEL, F. (1976): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid, Fondo de Cultura económica.
- CÁMARAMUÑOZ, A. (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid, Nerea.
- DE COVARRUBIAS OROZCO, S. (2016): *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Delhi, Facsimile Publisher.
- DE MORA-FIGUEROA, L. (1994): *Glosario de arquitectura defensiva medieval*. Cádiz, VVEE.
- ESCOLANO, G. J. (2022): *Segunda parte de la década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*: Biblioteca Valenciana, Ed. digital facsímil, <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.cmd?id=9357>consultado 6/2/2022.

⁵⁸ Portal del Om, o del Olmo, la puerta más importante de la muralla sur. Ver fig. 5.

⁵⁹ La firma presenta dificultades de transcripción. La lectura primera es “Francisco de Ciurana”, pero podría leerse también “Francisco de Andrade”. Sin embargo, sí que se documenta la presencia de un Francisco de Ciurana en el periodo y lugar, y no así “de Andrade”.

- ESPINO LÓPEZ, A. (2007): *Guerra, fisco y fueros. La defensa de la Corona de Aragón en tiempos de Carlos II, 1665-1700*. Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- GAMER BERNAL, V. et. al. (2013): “Las murallas de Mascarell, Castellón”. En *Construcción con tierra. Patrimonio y Vivienda. X CIATTI. Congreso de arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2013*. [online]. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid. 2013. P. 109-116. <https://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2014/109-116-gamero.pdf>
- GARCÍA EGEA, M. T. (1993): *La visita pastoral a la diócesis de Tortosa del Obispo Paholac*. 1314. Castellón, Diputación de Castellón.
- GIL ALBARRACÍN, A. (2019): *Los Antonelli. Ingenieros al servicio de España en tres continentes*. Almería, GBG editora.
- GÓMEZ FERRER LOZANO, M. M. (2002): “Las Murallas de Mascarell” en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, n.º 78, Castellón de la Plana, 2.002, pp. 213-234.
- MARTÍ ESCAYOL, M. A. y ESPINO LÓPEZ, A. (2013): *Catalunya abans de la Guerra de Successió. Ambrosi Borsano i la creació d’una frontera militar, 1659-1700*, Cartroja-Barcelona, Afers.
- MUÑOZ I SEBASTIÀ, J. H. (2002): “La guerra dels Segadors a les Terres de l’Ebre (1640-1651)”, *Recerca*, núm. 6, p. 43 <https://raco.cat/index.php/Recerca/article/view/27125>
- PARDO MOLERO, J. F. (2000): “Proyectos y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V”. *Estudis: Revista de historia moderna*. Valencia, Universidad de Valencia.
- PARDO MOLERO, J. F. (2001): *La defensa del imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid, Sociedad Estatal para los centenarios de Felipe II y Carlos V.
- RAVER TOMÁS, V. (2008): *Antigüedades de Castellón de la Plana*. Castellón, Ayuntamiento de Castellón.
- SALOM MARCO, E. (2016): “El cubo artillero de Peñíscola, un modelo aún válido en FORTMED”. *Defensive Architecture of the Mediterranean: XV to XVIII Centuries: Vol. III* / coord. por Giorgio Verdiani, 2016, ISBN 978-88-96080603, p. 307.
- SALOM MARCO, E. (2022): “Ciudades fortificadas en el norte del Reino de Valencia. Cuatro casos en la edad moderna”. *Kult-ur. Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciudad*. Castellón, UJI <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/kult-ur/article/view/7026/7438>
- SÁNCHEZ ADELL, J. y SÁNCHEZ AIMELA, E. (2.003): *Defensa y seguridad de una villa medieval: Castellón de la Plana*. Castellón, Sociedad Castellonense de Cultura.
- VICIANA, MARTÍ DE. (2002): *Libro tercero de la Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. València, Universitat de València.
- TRAYER, T. (1958): *Antigüedades de Castellón de la Plana*, Castellón, Ayuntamiento de Castellón.
- ZANCHI, G. B. (1560): *Del modo de fortificar le citta*. Getty Center Library, PDF, Consultado 2/6/22.